

MAURICIO ABDALLA

Buenas noches. Voy a hablar muy rápidamente porque creo que lo principal aquí es la presentación del libro de Máximo, que fue un libro que yo he leído cuando aún era artículos. Las ideas de este libro hicieron cambiar mucho las ideas que yo tenía acerca de la evolución y de la vida.

No sé qué puedo decir de un libro de biología porque no soy biólogo, soy profesor de filosofía de las ciencias, pero puedo decir que las ideas que Máximo presenta en su libro son ideas que están o totalmente equivocadas o son ideas que pueden traer un cambio profundo en nuestra forma de pensar la evolución y pensar la vida. En este tiempo en que todavía se cree que el darwinismo es una teoría que explica todo sobre la vida y hasta sobre la sociedad, un libro que lo contradice, está, como dije, o totalmente equivocado, o es un libro revolucionario en términos científicos. La cuestión es que en los dos casos la teoría hegemónica en la biología (y también en la sociedad) se encuentra en aprietos.

En el caso de la primera hipótesis, la hipótesis de que las ideas de Máximo estén totalmente equivocadas, los biólogos tendrían que contradecirlas, demostrar donde están los errores, los fallos, porque son ideas que están publicadas. Entonces si están equivocadas los biólogos tienen la necesidad de decir donde está el error para que personas ingenuas como yo no puedan ser engañadas. Porque si no, me convengo de la gran validez de sus ideas, y si esto es ser engañado, los que tienen el conocimiento verdadero tendrían que mostrarme donde está ese engaño. Y si no son capaces de contradecirlas es porque se guían por una teoría tan débil que no es siquiera capaz de contradecir las teorías que la niegan.

Entonces, en el caso de que las ideas de Máximo estén totalmente equivocadas hay un problema. Me parece que no hubo hasta hoy una contestación de las ideas que Máximo ya ha publicado, que ya son conocidas. Y no me parece que sea un problema de tiempo, porque los científicos tienen mucho tiempo para atacar el creacionismo, pero me sorprende que se queden en silencio cuando las contradicciones vienen de la propia ciencia. Pierden el tiempo atacando una explicación, no se si exactamente una explicación, una creencia, pero cuando vienen argumentos de la propia ciencia me parece que se quedan todos en silencio. No se pueden ignorar ideas tan claras y tan mordaces como las que son presentadas en este libro sin pagar la pena de caer en sospecha de no ser capaces de seguir diciendo algo sobre el mundo real. Y creo que pasa eso si se ignoran esas ideas, que no son ideas que están ocultas, son ideas publicadas que todos pueden conocer. Si simplemente se las ignora se cae en la sospecha de que están siguiendo una teoría muy débil.

En la hipótesis de que no están las ideas equivocadas, de que son ideas revolucionarias en términos científicos, hay que darle la debida atención. Creo que todos nosotros tenemos que dar la atención y pensar en cambiar nuestra concepción sobre la evolución y sobre la vida. Pero cambiar nuestra concepción no es algo muy fácil, por tanto les invito simplemente a leer el libro, a divulgar este libro para que más personas puedan conocer las ideas, contestarlas si pueden, contradecirlas en el caso de estar equivocadas, o entonces acoger las ideas como ideas nuevas y tal vez ideas muy importantes para que

nosotros podamos ver la naturaleza, la vida, y hasta la sociedad de una manera diferente. Las ideas de este libro fueron decisivas para mí, por un lado para cambiar mi visión de la evolución, mi visión de la vida. Creo que las conocí hace dos o tres años, y ellas fueron capaces de cambiar mi concepción sobre la naturaleza, y por otro lado han confirmado mi planteamiento de que la humanidad está produciendo hoy una nueva racionalidad, una nueva forma de conciencia. Eso se pasa en diversos campos del conocimiento. Y supe por las ideas de Máximo que esto pasa también con las ciencias, pasa también con la biología.

De hecho la humanidad hoy está necesitando, y está produciendo una nueva mentalidad, una nueva racionalidad que nosotros todos estamos necesitando. Esas fueron las impresiones que los artículos de máximo han provocado en mi cabeza. Entonces lo que quiero decir es esto, invitar a todos los que todavía no han leído el libro a que lo lean y que lo divulguen. Porque ideas como esas no se pueden, simplemente, ignorar. Y a mí me gustaría mucho que el debate acerca de sus ideas fuese considerado y hecho a partir de argumentos. Pero hasta hoy nadie ha sido capaz de debatirlas, a no ser para decir “no estoy de acuerdo”. Pero ¿no está de acuerdo porqué? Yo no soy biólogo, no puedo hacer la evaluación de si está errado o si son ciertas las ideas, pero hay biólogos que podrían hacer eso. Tengo hoy la convicción de que si estuvieran erradas, si no fueran ideas muy bien formuladas, alguien ya las habría rechazado totalmente.

Sólo esto, porque si hablo demasiado voy a tomar todo el tiempo de las personas realmente importantes que están en la mesa. Gracias.

[APLAUSOS]

ÁNGEL GABILONDO

Mi nombre es Ángel Gabilondo y quería señalar más bien que este libro parece ser un libro de pensamiento, al menos así empieza “Pensando la Evolución, Pensando la Vida”... Los gerundios son siempre son muy atrevidos, tienen un toquecito de incomodidad. Esta incomodidad significa que es un libro sin reposo. No se titula “el pensamiento de la evolución o el pensamiento de la vida”, ni siquiera se titula “la verdad de la evolución y la verdad de la vida”, sino que más bien es un libro para caminantes, un libro para itinerario, un libro para un viaje, para acompañar la tarea del pensar, así que el que quiera reposo yo le animo a que no lo lea. El que quiera verdades firmes e incontestables, fundamentos sólidos e incuestionables se ha equivocado de lugar. Pero no sólo se ha equivocado de lugar en este libro sino que se ha equivocado de lugar en muchos otros ámbitos porque este libro es para buscadores, para exploradores, si la palabra os parece peligrosa diré que para científicos.

Exige arrojo, exige coraje, exige ambición. Si alguno tiene ya las ideas muy claras e incuestionables yo le animo a que ni se le ocurra leerlo. Si alguno cree que ya es insuperable, que la vida también y que el mundo también que ni se acerque. Este libro esta hecho para quienes piensan que las cosas son mejorables. Que podrían ser de otro modo, que quizá hasta es necesario que lo sean. Este libro es también un libro político. Político en el sentido más amplio de la palabra, un libro sobre la política de las cosas, no sólo por las cosas de la política (dicen ahora). Un libro en el que se sabe y se conoce que la comprensión que hay de la ciencia también está con la comprensión que tengamos de la sociedad y del mundo. Si algunos pensamos que el mundo y la sociedad son

mejorables, qué le vamos a hacer, es más, manifiesta y necesariamente mejorables y creemos que esto no sólo obedece a la perversidad de los seres humanos o de alguna potencia extranjera, sino también muchas veces a la concepción que tenemos de la realidad, la concepción que tenemos también de la vida. Así que una de las formas interesantes de proceder a cambiar el mundo es empezar por cambiar nuestro modo de pensar y también nuestro modo de ser, y creo que para eso algunos consideramos que el pensamiento es decisivo. Algunos creen que el pensamiento es una pérdida deliberada de tiempo, como se suele decir del arbitraje, pero algunos estimamos que exactamente sólo a través de la reflexión, de la reflexión crítica, de la puesta en cuestión de lo que ya tenemos como admitido o asentado, sólo a partir de esa acción, es posible un mundo diferente.

Algo debe tener el pensamiento de peligroso cuando suele ser más bien cautivado por quienes no quieren que cambien las cosas. Y algo de peligroso debe tener también el lenguaje, alguno se preguntaba, Foucault lo decía, ¿qué hay de peligroso en el hecho de que los hombres hablen? Qué hay de peligroso en el hecho de que unos amigos nos reunamos aquí al atardecer en torno a un libro, ¿pero es que no tienen ustedes otra cosa más interesante que hacer? Pues algo hay de peligroso en todo esto. Y este gesto peligroso obedece al arrojo y al coraje de Máximo Sandín, y yo quiero en este momento celebrarlo.

También este libro nace del afecto. El afecto que no es una cursilería afectuosa, sino del afecto que es también el reconocimiento, en el nombre de Jon Ortega, en parte también el de tantos lectores, gente que ha escuchado, gente que ha leído, gente que ha recopilado, gente que ha aprendido algo y amorosamente, perdón por la palabra, ha entendido que juntos estos textos pueden ser algo para alguien, que no es un texto por encargo academicista y editorial sino el texto que nace de la recopilación que sólo el afecto sabe hacer. Además este es un texto que entiende que hay que pensar más vinculado a los verbos que a los sustantivos. Por eso quizás se titula en gerundio, esto le pasaba también a los griegos. Los griegos siempre entendían todos los términos como una acción verbal. Ahí es donde nace nuestra cultura en occidente y ahí es donde nace la ciencia. En un pueblo que entendía que los sustantivos eran acciones. Nosotros como hemos pasado por toda una filosofía aristotélica atomista entendida de determinada manera enseguida lo sustantivamos todo. Lo ponemos todo perdido de sustantivos. Si un griego dice Physis, y Physis quiere decir emerger, brotar, surgir, sostenerse en algo, nosotros lo traducimos por “la naturaleza”, se acabó. Y además lo cosificamos, lo adjetivamos, lo adjetualizamos. Un griego nunca pensaría que Physis es “la naturaleza”, algo así como unas montañas con una luna y unos patitos [RISAS], siempre entendieron ellos que Physis era ese poder, esa energía, esa emergencia, esa fuerza de la vida, que hace que algo se sostenga una y otra vez en lo que es. Nosotros creemos que el pensamiento son unos pensamientos, y además, no te digo nada, que creemos que los tenemos en la cabeza. Todos los pensamientos los tenemos en la cabeza. Cuando le preguntaban a Chillida “¿y usted tiene la obra en la cabeza?” “Usted lo ha visto? Es de piedra y de acero, yo lo que tengo más bien es el aroma, por donde buscar las cosas, yo más o menos me huelo por donde ir, pero eso de tener la escultura en la cabeza debe producir un dolor horroroso”.

Bueno, ustedes muchos son biólogos, bio - logos, este logos que está en el bio, significa que hay una relación, el otro día lo veíamos, entre la vida y lo que decimos acerca de ella, el logos es una forma de decir. Yo doy clases de filosofía y por tanto me dedico

más bien a amar, a perseguir, a luchar, a seguir detrás de esto que llaman saber, y que quién sabe lo que será, pero mi tarea es quererlo mucho, y perseguirlo, sabiendo que el objeto huye. Pero debe ser muy raro que alguien piense que ya sabe lo que es la vida, y se pone a hacer una ciencia acerca de ella. Hay gente que le pasa eso. Yo creo que se debe mirar, porque esta reflexión de que la vida es algo dado, sustantivado, objetivado, definido, cerrado, clausurado, y dado, y que lo que tenemos que hacer es ir a descubrirla, una especie de voluntad excursionista, ir poniendo con alfileres con nombres científicos buena clasificación por que la vida sea, me parece que lo que hace es hurtar el sentido verdadero, definitivo, de la vida.

Yo entiendo que aquí lo que está Máximo Sandín es desafiando el discurso. Tampoco se si será mejor o peor, pero sí se que detrás de esto hay algo que es muy necesario hacer. Estamos tratando de pensar el siglo 21 con categorías del siglo 19. Y la verdad es que se rompe por todos los lados el pantalón. Seguimos pensando la idea de la historia y del lenguaje concebidas como si fuéramos seres de la pura modernidad. Seguimos pensando en la idea de progreso, en una noción de la idea de la historia continuista, donde unos sucesos se van sucediendo a otros y superándose, en una visión casi hegeliana de la historia. Con la idea de progreso, pensando, como dice Máximo Sandín también aquí, que en esta lógica de la superación pues Bill Gates es mucho más listo que Platón, “el pobre Platón, si eso fue hace mucho”... Y esta percepción de una idea continuista de la historia olvida el azar, la materialidad, la discontinuidad de los enunciados. Y yo creo que la puesta en cuestión del debate sobre la evolución, no sólo la puesta en cuestión de una teoría más o menos biológica, que tiene mucho interés, sino la puesta en cuestión de la noción de historia, de la noción del lenguaje, y la puesta en cuestión de la consideración que tenemos del mundo. Por eso el libro se ha anticipado, yo no le tengo miedo a esta palabra, un libro que dicen revolucionario, bien yo voy a poner un pequeño matiz a este asunto, me parece un libro rebelde, rebelde. Albert Camus escribió “el hombre en Rebeldía”, y tiene un capítulo que se titula ¿rebelión o revolución? Y aún distingue entre qué es más interesante, si la rebelión o la revolución, (este es un debate político pero hoy no hay mitin). Yo creo que este es un debate muy importante pero es un libro Revolté, revoltoso, Máximo Sandín es un revoltoso. [RISAS] Un revoltoso total. Un revoltoso que se introduce en el contexto de la ciencia y dentro de la ciencia, pone desde su realidad en revuelta al propio pensamiento, y le da un repaso al pensamiento como cuando se le da un repaso a alguien. Yo creo que él le riñe y todo a la teoría de la evolución, la agarra así del cuello y le riñe le dice “que no que no es eso”. Y esta percepción de dialogar directamente me parece extraordinariamente atractiva, porque él si cree y quiere otra sociedad. Una sociedad que no está basada en ninguna suerte de egoísmo, ni egoísmo antropológico, ni egoísmo de la superioridad de unos contra otros. Quiere otro mundo. Y aprende, ya lo sabíamos en nuestra ingenuidad, que la lucha de las teorías también son luchas de poder. Luchas de los discursos, luchas de las disciplinas y lucha de aquellos que acaparan y se hacen propietarios también de los discursos y hegemónicamente los imponen como teorías dominantes. Y este es también un libro sobre el poder. Un libro sobre las luchas de poder de los discursos.

Decía Nietzsche que todos los dioses se murieron de risa el día que uno dijo que era el verdadero Dios. [RISAS] No lo se. Son cosas de Nietzsche, yo no lo se si esto es así, pero desde luego yo sí creo que toda las teorías de la vida se murieron de risa el día que la teoría darwinista de la evolución dijo que era la única verdadera. Y aquí hay por tanto una puesta en cuestión del espacio que ha estado hegemónicamente ocupado por una

teoría, que yo no digo que no sea la verdadera, pero a mi me hace risa que haya sólo una, y que además ocupe todo el espacio.

Y creo que en este momento es necesaria otra biología. No se si ha de llamarse así. Probablemente biología es un nombre aún demasiado ambicioso. Un nombre que corresponde a un surgimiento de una ciencia que ocupa un espacio demasiado amplio. Probablemente esta ciencia se desmembre en miríadas de posibilidades, en miríadas de disciplinas, en miríadas de discursos. Se resistirá, porque siempre hay una voluntad científica a eludir la desmembración, a eludir la interrelación, a eludir lo que yo el otro día llamaba la desdisciplinación de las disciplinas que es indispensable. No estoy hablando de la indisciplina, eso otro día, estoy hablando de la desdisciplina. Y es muy importante que la biología se enraíce con la literatura, con la filosofía, con todas las ciencias y artes de la vida que han tratado de atender el enigma también del vivir. Y que no ocupe hegemoníamente un espacio atribuyéndose que todo lo que ha de decirse de la vida ha de decirse desde este discurso. Esto tiene mucho que ver con esta noción de historia y del lenguaje que he señalado, y dado que a él nos importa oírle diré que a mi me parece afinado que al menos se le deje hablar un poco a Lamarck. Un poquito a Lamarck. Ya se que Lamarck tenía sus cosas. Bueno, un poquito todos nosotros las tenemos, pero cuando dice Máximo Sandín “Bueno... porque... evolución, esto parece que hay una cierta idea de... algo que... porque no transformación, porque no hablar también de quebras, de rupturas, de saltos, porque no quebrar la continuidad y abrir un poco, y tener la humildad de la ciencia de reconocer el enigma también, el enigma de lo que constituye la vida”.

Es un libro con coraje, que me parece que en la medida que es una proliferación de artículos también se rebela contra el modelo de libro, de libro sistemático, de libro arquitectónico, de libro articulado, es un libro donde hay una pluralidad de ensayos, de intentos, a veces empieza de nuevo otra vez, como si dijera: bueno vamos a ver, pongámonos de nuevo otra vez, (como él dice “para principiantes”), desnudémonos ya de una vez de tanta historia y empecemos con alguna frescura, recobremos alguna ingenuidad, reabramos un poco el amor a la cosa, y corramos el riesgo de ir pensando pensando, poco a poco viviendo viviendo. Esto es lo que quería decir.

[APLAUSOS]

MÁXIMO SANDÍN

Esto ha sido una trampa. Una trampa de Jon. Yo no tengo experiencia en estas cosas, y pensaba que aquí se viene solamente a dar las gracias [RISAS], y entonces el problema está en que después de las hermosas palabras que hemos oído de dos filósofos, de dos hombres de pensamiento, cualquier cosa que diga yo va a ser una auténtica zafiedad. Así que solamente puedo decir que estoy completamente de acuerdo con lo que han dicho los dos [RISAS].

Bueno, muchas gracias, muchísimas gracias a Ángel y a Mauricio, porque me han emocionado, y muchas gracias a Jon. Jon me ha hecho, posiblemente, uno de los regalos más hermosos que me han hecho en mi vida. No el más hermoso porque el más hermoso me lo han hecho mi mujer y mis hijas, pero no sabéis lo maravilloso que es haber llegado hasta aquí porque un ex-alumno se propuso publicar un libro con mis artículos.

Así que voy a ser muy breve. Yo voy a dejar muy claro que esto no tiene ningún mérito especial. El único mérito que tiene es perder el tiempo en pensar, nada más, eso cualquiera que lo intentase podría hacer lo mismo. Lo que pasa es que vivimos en una sociedad atropellada, en la que no hay tiempo para detenerse a pensar. Advierto que lo voy a decir aquí, aprovechando que está aquí el rector para soltar mi mitin, la tendencia que se está creando en general es unas universidades en las cuales van a crearse especialistas para el mercado. Masters. Yo les digo a mis alumnos que posiblemente sean las últimas generaciones de científicos, porque lo que viene después van a ser masters. Master en salud pública, master en virología, master en... Y esto va a ser tremendo porque si ha habido unos momentos o épocas en la historia de la humanidad en que ha hecho falta mucha reflexión, pensar en conjunto, es este momento. Hay tantísimas cosas que damos por supuestas sin pensar en ellas: el mercado, “el mercado es la única solución posible”, sin pararse a pensar si no será precisamente el problema. El mercado. La competencia. El pensamiento único. Lo que pasa es que da miedo pensar, porque si se mira el camino que lleva el mundo, cuando piensas un poco te aterrorizas. Por eso parece como si hubiera prisa, que la idea es seguir, seguir y seguir sin detenerse a pensar.

No sé si esto tiene solución, pero desde luego lo que para mí ha sido maravilloso es la sensación de haber acabado con la idea con la que me tenían engañado: Yo decía, “soy biólogo me encanta la belleza de la naturaleza, me encanta el campo, los animales, es una cosa increíble” y me decían “no, estás equivocado, la naturaleza es una jungla de dientes y garras ensangrentados, en la que todos compiten”. Compiten, como dicen algunos sabios, incluso entre la misma camada, están todos siempre compitiendo. Y yo cuando empecé a dar clases repetía esas cosas, pero no se puede estar repitiendo mentiras permanentemente, porque fueron mis alumnos los que dijeron “oye, explícame mejor eso”. Y me lo tuve que intentar explicar a mí mismo. Yo he aprendido mucho más de mis alumnos que de mis colegas. Y al final he llegado hasta aquí. He llegado hasta donde he podido, pero lo que sí pretendo es que mis alumnos continúen con esta labor porque tienen mucha mejor preparación que yo, y tienen muchas más posibilidades aparte de mucha más información de la que yo tengo. Y hay mucho que hacer. Mucho que pensar.

Y ya veremos como acaba esto, pero al menos nos quedará el consuelo de que por más que se empeñen los que mandan, la vida y la naturaleza es infinitamente más hermosa, infinitamente más fascinante de lo que cualquiera de nosotros hubiera podido llegar a imaginar jamás. Y como diría el jefe indio unos días antes de que el hombre blanco aplicara sobre él la selección natural, “no tengo nada más que decir”.

[APLAUSOS]

ÁNGEL GABILONDO

Aunque él diga que no tiene nada más que decir le vamos a invitar a que diga alguna cosita más, porque yo creo que es bueno ya que han tenido la amabilidad de venir vamos a hablar un rato, intervenir, tampoco es necesario hacer preguntas, esto no es una oposición, no nos vamos a poner nota pero yo creo que la cordialidad exige también alguna conversación ¿no? Yo estaba pensando en esta frase que decía el corredor de coches Fitipaldi, ya se que no es ningún filósofo ni ideólogo pero decía una cosa que a

mi me da mucho que pensar: “Cuando está todo bajo control, es que vas perdiendo la carrera” -a mi esto me gustaba mucho- “las ruedas van bien, la velocidad también, la gasolina también, todo está estupendo... en el puesto 18”. [RISAS] Si verdaderamente estás en los primeros lugares todo parece que va a estallar, todo está puesto en cuestión, parece que te van a reventar las ruedas, parece que va a faltar... y yo creo que ponerse en este lugar del riesgo es... pues... yo creo que una frase de Fitipaldi es insuperable ¿no? [RISAS] Quería decir que si alguno de ustedes, de vosotros, desea comenzar a hablar, preguntar algo, pues será un verdadero placer que Máximo pueda proseguir hablando con nosotros.

JOSÉ LUÍS VIEJO

Buenas tardes, quería pues comentar en voz alta que... y presentar en voz alta lo que ya ha comentado Ángel antes y el propio Máximo de algún modo también lo ha dicho, y es que al margen de que sus propuestas sean controvertida o más o menos verosímiles, que eso es otro debate, es que el gran mérito que tiene Máximo ha sido ese, el de pensar y salirse del camino trillado. Lo más cómodo seguramente sería repetir lo que ya siempre se ha comentado. Máximo piensa, Máximo escribe su pensamiento, y no persiguiendo una publicación de gran impacto, ni hacer más méritos para que le den la miseria del complemento retributivo, y otras necesidades diversas, sino porque lo dice y lo piensa honestamente, piensa que su función como docente, como científico, como persona, como profesor que es, es exponerlo y abrir el debate. Por eso digo que al margen del debate en sí, la gran importancia que tiene, el papel que juega Máximo es justamente ese, el de mover el panorama, porque ciertamente, en un departamento amplio en el que nos movemos, yo soy compañero suyo en el departamento de Biología, no son muchos, más bien son muy pocos, y yo me excluyo de esa lista honorable, las personas que se salen de lo trillado, y eso es importantísimo, aunque fuera una herejía lo que dijera. Pero justamente porque fue una herejía debería abrirse ese debate, que en ocasiones se ha abierto pero que en seguida se apaga esa llama. Y sobre todo resaltar ese papel que tiene Máximo.

MÁXIMO SANDÍN

Yo quería comentar que al próximo intento de hacerme llorar me voy. [RISAS]

ÁNGEL GABILONDO

Has sido muy amable porque has dicho que de los colegas no has aprendido muchas cosas... [RISAS] aunque hay un guiño en el libro al profesor que tiene que ver con esta presencia de las mariposas, [RISAS] la portada del libro es un gran insecto, y luego dentro también de la convocatoria del acto.

ALBERTO ORTEGA

A parte de lo revoltoso o herético que puede tener el libro, ¿no es verdad que si que es un hecho que existen muchos indicios por ahí de que el famoso paradigma de la Teoría Sintética está realmente en crisis? Que eso no es una teoría, creo que es un hecho, hay muchos síntomas de mucho remiendo en diferentes aspectos, yo creo que eso me parece que está bastante claro, quiero decir que creo que ahí es totalmente oportuno lo de abrir

el debate, porque no es abrir el debate por abrir el debate, porque hay una situación en que creo que está eso, creo que incluso hasta en la prensa se recoge y se ve un poco.

MÁXIMO SANDÍN

Sí, hay una actitud un poco extraña, para tratarse de una actitud científica y es que cuando alguien dice “bien, están apareciendo nuevos datos” -porque el darwinismo fue cuestionado desde el origen por su capacidad explicativa, hubo científicos muy serios que lo cuestionaron-, pero ahora que el procedimiento ya no es solamente lógica sino que hay datos y una cantidad enorme de información que habla de una complejidad que se sale de la capacidad explicativa del darwinismo y en muchos casos la contradice radicalmente. Pero entonces en vez de decir bueno pues si el pensamiento científico consiste esencialmente en el espíritu crítico, en examinar los datos permanentemente, someterlos a análisis para buscar los defectos y esto lo que hace es progresar la ciencia, pues lo que se oye es decir a los grandes popes pues que el darwinismo pues que hay que ampliarlo para que entren los datos, y claro si lo piensas desde el punto de vista científico es un poco absurdo, es como si alguien demuestra que la fórmula de la teoría de la relatividad de Einstein, energía igual a masa por cuadrado de la velocidad de la luz, pues que no describe la realidad y dicen bueno pues la ampliamos, le metemos un par de letras más y ya está, metemos una p y una a pequeña y... es una actitud un poco extraña que revela que en todo esto hay más que ciencia, es una cuestión como dice Ángel de poder, de que en la visión convencional de la teoría evolutiva y de la vida no es solamente una cuestión científica ni solamente ideológica sino incluso de poder, está implicada una cantidad de enorme de dinero en negocios que no son ciencia relacionados con la visión reduccionista convencional, y claro eso, el luchar contra eso es realmente duro, y yo vamos, tengo conciencia de que este acto pues para mí puede constituir incluso un cierto peligro porque hasta ahora como nadie me hacía caso y no se divulgaba, pero ahora lo malo es que empiezan a hacerme caso, porque me van a llover palos desde todos los lados... pero bueno estoy dispuesto a sufrir por ese impulso heroico, tipo romance... el lado romántico del asunto ¿no? Un corredor que para colmo al final consiguió que le mataran a palos, pero bueno está bien. Pero sí es cierto, es cierto que por lo menos es evidente que solamente con reflexionar no hay garantías de llegar a la verdad, pero lo que está claro es que si ni siquiera reflexionamos no hay solución para eso, eso está claro.

ÁNGEL GABILONDO

Lo encuentro lleno de sentido ¿no?, por la medida en que es también una conversación esto, no llena de sentido tampoco el hecho de que se subraye el gesto de rebeldía: Desvirtuaríamos el acto si se pensara que no hay detrás de esto todo un gran debate, un gran debate sobre la ciencia, sobre el sentido mismo de la evolución, que yo creo que ha de propiciarse. Agradecemos su gesto, pero no sólo su gesto como un gesto simbólico, sino su gesto en una dirección adecuada, en la necesidad de pensar hasta el fondo que está ocurriendo en aquella cartera que estaba definida por una teoría y claro, como se señalaba hay demasiados síntomas o indicios de que ahí hay algo que debe pensarse.

PEDRO DEL CASTILLO

A mí lo que me pasa es que yo no creo que... o sea yo veo debate, porque hay un debate de ideas, pero el debate está muy oculto. Es que uno cuando viaja por revistas de alto

índice de impacto da la sensación de que el editor se ha vuelto esquizofrénico, porque en el mismo número indica cosas que hacen referencia totalmente a los fundamentos de la teoría sintética que está más para allá que pa acá, y por otro lado en la página siguiente puedes encontrar un artículo que contradice totalmente todo lo conocido, por ejemplo: *Saccaromyces* cuando tiene problemas con genes que están codificando para histonas, pues va y se inventa un cromosoma nuevo, además no es un cromosoma al uso como el nuestro, sino que es un cromosoma que es circular y que encima tiene en el origen de replicación y además tiene una parte centromérica, o sea que no es ni un cromosoma de tipo procariota ni un cromosoma del tipo nuestro. Son cosas que nadie, o sea la gente parece como que oye pero se tapa el oído para no enterarse, y sigue, y siguen haciendo cosas... yo creo que es que no hay ni debate ni se quiere que haya debate. No hay una implicación, la gente lee esas cosas y dice “ah, estás un poco loco”

MÁXIMO SANDÍN

Yo creo que hay una cosa que también influye mucho en el tema este: La inmensa mayoría de los artículos en que yo me baso para aportar datos, pues la implicación de virus endógenos, de elementos móviles dentro de la evolución, la inmensa mayoría de los artículos presentan unos datos impactantes ¿no?, que los ves y dices ¡buaf! Pero al final lo que dicen es “esto tiene mucha importancia para aplicaciones médicas, de ingeniería genética, de gran negocio”. La única conclusión, en vez de decir “caramba, qué raro es esto, esto contradice lo que se pensaba”, es “esto puede ser muy bueno para sacar dinero”. Bueno y es que la concepción de la ciencia como algo para la aplicación inmediata, y sobre todo para los negocios, porque las enormes sumas que invierten en financiar estas investigaciones tan punteras no son por amor al arte, son pensando en recuperar el dinero y ganar mucho dinero, evidentemente. Entonces la obcecación en confundir ciencia con tecnología en el caso de la biología es muy peligroso porque las aplicaciones rápidas de cosas cuando vemos que la biología todavía está muy lejos de que la comprendamos porque es de una complejidad enorme y que además si influye el ambiente nunca se pueden predecir claramente las cosas, pues se lanzan aplicaciones de esas que luego vemos los resultados ¿no? Los resultados de los transgénicos, el terror que forman, los eventos de ingeniería genética, los trasplantes que la gente se muere, las terapias génicas que se cargan a los pacientes, porque claro ellos tienen una visión de “bueno, te pego aquí y...” pero no, de un organismo a otro se expresa de una forma totalmente diferente, y no sabéis como se va a expresar, es decir que el problema que es también fundamental es que la concepción de la ciencia, especialmente la biología, como algo para sacarle inmediatamente rendimiento práctico. Eso conduce a una actitud realmente irresponsable. Y también conduce a que no se piense en los datos reales, qué quieren decir. No se piensa, se piensa en cómo aplicarlos.

EMILIO CERVANTES

Sólo quería comentar una anécdota y es que yo conocí a Máximo por medio de un amigo que es músico. Patricio Varas es profesor de armonía en el Conservatorio de Salamanca y un día me encontré con él en la puerta y me dijo: Tienes que leer esto, refiriéndose a un texto de Máximo. Luego lo leí, me puse en contacto con Máximo y hasta hoy. Quiero decir con esto que el libro tiene algo muy bueno y es que acerca la Biología a la gente con intereses diferentes, a la gente de letras, a los músicos, al público. Nada malo hay en ello.

MÁXIMO SANDÍN

¿Veis como se parece a Arsuaga? Pues es bien diferente. [Risas]

ÁLVARO FLÓREZ

A mi me gustaría comentar un poco que... bueno, antes has dicho que te da un poco de miedo que la industria o... [MÁXIMO SANDÍN: Bueno, soy un poco exagerado...] Pero yo no creo que el problema sea la industria, yo creo que el problema es el pensamiento en sí. Porque el pensamiento nos condiciona muchísimo. Uno se puede convencer, ser capaz de creerse prácticamente cualquier cosa. Autoconvencerse absolutamente de cualquier cosa. El problema es el cambio de pensamiento, que es por un lado de incapacidad de miras y por otro lado de miedo. Si se sabe enfocar bien yo creo que no tiene porque haber necesariamente una ruptura, una revolución, un miedo a que se te echen encima. Es importante el saber enfocar las cosas, yo creo que si el libro se enfoca bien no es un conocimiento que necesariamente vaya a dañar la industria, hay una parte de ella que es necesaria, y también es importante que por mucho que nos parezca mal, pues bueno el progreso, y que este libro esté editado también se lo debemos a la industria. Sin ellos a lo mejor Jon habría tardado 20 años en montar una editorial. La economía también puede actuar en su favor, si sabemos enfocarlo este libro puede ser una maravilla, yo creo que no tiene que dar forzosamente problemas, yo creo que al revés, te animo a que pienses en que no todo tiene porqué ser tan devastador, de hecho la ciencia ha conseguido que se edite.

MAURICIO ABDALLA

Yo quería ponerme de acuerdo contigo en la primera parte que dices que lo más importante y lo más difícil es cambiar la manera de pensar de las personas. Yo escribí un libro en 2002 llamado “El Principio de Cooperación” “O Principio do Cooperacao” en portugués. Yo no conocía las ideas de Máximo, y siempre que iba a hablar para grupos, o para hacer una conferencia sobre el tema, la cooperación siempre encontraba una cierta resistencia, la gente decía “bueno la idea de la cooperación es muy bonita, muy importante, pero no es factible porque la ley de la naturaleza es la competición y eso ya está probado”.

[A continuación la grabadora salta. Mauricio explica que intentó elaborar un discurso en el cual defendía que la sociedad humana podía regirse por leyes diferentes que la naturaleza. Pero cuando empezó a investigar sobre las supuestas leyes de la competición entre los seres vivos, se topó con gente como Lynn Margulis, y sobretodo, Máximo Sandín.]